



PASTORAL DIOCESANA

PASCUA PARA ADULTOS



OBJETIVO:

EL PUEBLO DE DIOS, REUNIDO EN LA PARROQUIA, EN CENTROS PASTORALES O EN FAMILIA, REFLEXIONA Y PROFUNDIZA EL MISTERIO DE LA PASIÓN Y MUERTE DEL SEÑOR JESÚS Y VIVE LA ALEGRÍA DE LA RESURRECCIÓN EN CLAVE SINODAL PARA COMBATIR EL EGOÍSMO (AUTORREFERENCIALIDAD) MANIFESTÁNDOSE COMO UNA IGLESIA EN SALIDA.

LUNES (JUEVES SANTO)
“AMENSE COMO YO LOS HE AMADO”

SENTIDO DEL DÍA:

Hoy recordaremos tres acontecimientos para nuestra fe.

El mandamiento del Amor. Dios es amor y el amor se ha manifestado en Jesús. Él nos ha amado tanto, que incluso ha dado la vida por nosotros; este amor ha de reinar en el mundo creando la fraternidad en los hermanos. Este acontecimiento está significado en el lavatorio de los pies, gesto simbólico que Jesús realizó con los suyos y que refleja actitud de amor y servicio hacia los demás.

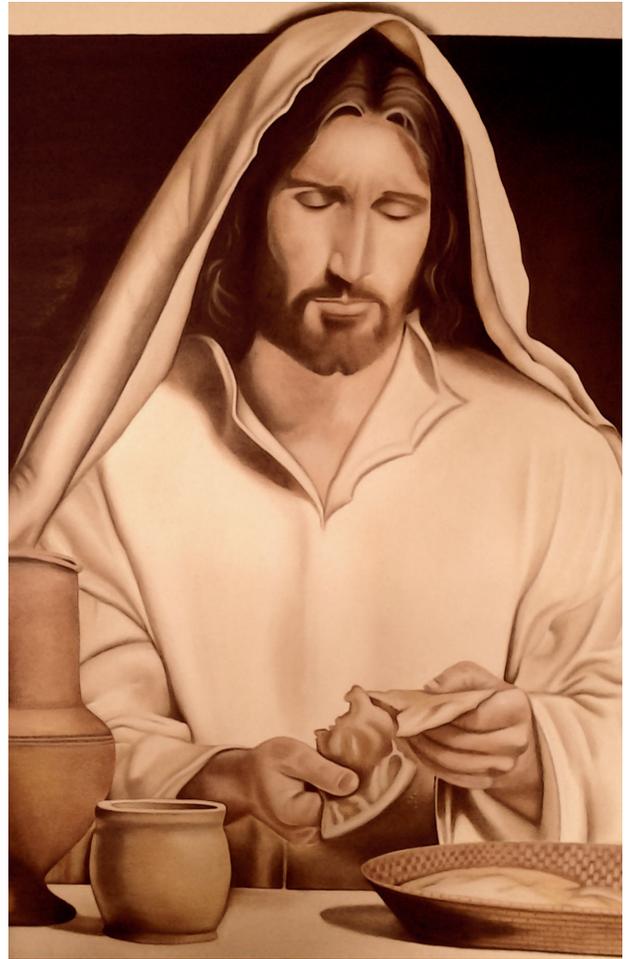
La institución de la Eucaristía. Jesús entregó su cuerpo y su sangre por nosotros y, como signo permanente de su presencia, nos dejó la Eucaristía como alimento espiritual. Hoy recordamos este regalo de Dios a los hombres.

El Sacerdocio. El Señor regala el don del ministerio sacerdotal a la nueva comunidad de discípulos (la Iglesia) para administrar los sacramentos.

PREPARACION REMOTA.

Para tener en cuenta:

- Acordar la hora y el lugar donde se llevará a cabo la pascua de adultos.
- Poner los avisos en la cartelera de la parroquia y decirlo en misa como parte de los avisos parroquiales.



PREPARACIÓN PREVIA:

- Poner en lugar visible un cuadro de la última cena y la frase: **“ÁMENSE COMO YO LOS HE AMADO”**
- Disponer adecuadamente el lugar, con sillas suficientes.
- Tener hojas suficientes para el trabajo en grupo.

BIENVENIDA:

(con estas u otras palabras, dependiendo si se hace en familia, en ccpp o en algún lugar de la iglesia)

Buenas Noches hermanos. Nos da gusto poder recibirlos en este primer día de la semana santa. Deseamos que se sientan en familia, entre hermanos. Por eso, aprovechando la fuerza de convocación de la Semana Santa, organizamos estos tres días de reflexión que, además de ayudarnos a prepararnos mejor para participar con mayor beneficio en los días santos, promueve las relaciones interpersonales que tanta falta nos hace como vecinos.

ANÁLISIS DE LA REALIDAD

La ausencia de amor que la sociedad sufre es consecuencia del egoísmo e ignorancia sobre las verdades y leyes que dirigen y condicionan la existencia. No es que el hombre viva inmerso en la maldad, pero ese sentimiento egoísta se ha instalado como un virus, como una enfermedad contagiosa de la que nadie consigue escapar y que ha llegado a convencer a la sociedad que "la maldad" es la única forma de coexistir, de sobrevivir y desarrollarse; ajenos a la vida de los demás y aumentando el deseo de poder. No solo nos duele la pandemia que ha debilitado la fraternidad, sino que además somos testigos de una guerra contra Ucrania donde, parece que la excusa, es el poder.

TEXTO BÍBLICO: Del evangelio de San Juan (13, 20-34)

"En verdad les digo: El que reciba al que yo envíe, a mí me recibe, y el que me reciba a mí, recibe al que me ha enviado.» Tras decir estas cosas, Jesús se conmovió en su espíritu y dijo con toda claridad: «En verdad les digo: uno de ustedes me va a entregar.» Los discípulos se miraron unos a otros, pues no sabían a quién se refería. Uno de sus discípulos, el que Jesús amaba, estaba recostado junto a él en la mesa, y Simón Pedro le hizo señas para que le preguntara de quién hablaba. Se volvió hacia Jesús y le preguntó: «Señor, ¿quién es?» Jesús le contestó: «Voy a mojar un pedazo de pan en el plato. Aquél al cual se lo dé, ése es.» Jesús mojó un pedazo de pan y se lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón. Apenas Judas tomó el pedazo de pan, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto.» Ninguno de los que estaban a la mesa comprendió por qué Jesús se lo decía. Como Judas tenía la bolsa común, algunos creyeron que Jesús quería decirle: «Compra lo que nos hace falta para la fiesta.», o bien: «da algo a los pobres.» Judas se comió el pedazo de pan y salió inmediatamente. Era de noche. Cuando Judas salió, Jesús dijo: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre y Dios es glorificado en él. Por lo tanto, Dios lo va a introducir en su propia Gloria, y lo glorificará muy pronto. Hijos míos, yo estaré con ustedes por muy poco tiempo. Me buscarán, y como ya dije a los judíos, ahora se lo digo a ustedes: donde yo voy, ustedes no pueden venir. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Ustedes deben amarse unos a otros como yo los he amado."

REFLEXIÓN

El Cenáculo nos recuerda la despedida del Maestro y la promesa de volver a encontrarse con sus amigos. Pero el Cenáculo recuerda también la mezquindad, la curiosidad –“¿quién es el traidor?”–, la traición. Y cualquiera de nosotros, y no sólo siempre los demás, pueden encarnar estas actitudes, cuando miramos sin misericordia al hermano, lo juzgamos dejando de un lado el amor. En nuestra realidad social muchos siguen traicionando al maestro con sus actitudes. «Todo lo que hagan con uno solo de estos mis hermanos más pequeños, me lo habrán hecho a mí» (Mt 25,40).

Se puede traicionar a Jesús también por otros géneros de recompensa que no son las treinta monedas de plata. Se traiciona a Cristo quien traiciona a su esposa o a su marido. Traiciona a Jesús el que no se esfuerza por vivir su vida cristiana. Traiciona a Jesús todo el que traiciona su conciencia. Pero, en medio de este ambiente hostil, de traición y egoísmos, estaba la misericordia de Dios hacia la humanidad.

El Cenáculo, entonces, nos recuerda la comunión, la fraternidad, la armonía, la paz entre nosotros. ¡Cuánto amor, cuánto bien ha brotado del Cenáculo! Cuánta caridad ha salido de esa noche en que el maestro se despide de sus discípulos. El Cenáculo, finalmente, nos recuerda el nacimiento de la nueva familia llamada a vivir en el amor. Que alimentada con el pan de vida que es la Eucaristía y sostenida con la gracia de los sacramentos por medio del sacerdote nos da ejemplo de amor y donación.



COMPARTIR EN GRUPO

La sinceridad del maestro permanece inalterable hasta el final: “Uno de ustedes me traicionará”.

Nos cuesta compartir vida y pan con aquellos que sabemos que nos llevan en palmitas por delante, pero nos clavan dardos y espinas por detrás. En Jesús, una vez más y para no variar, se rompen los esquemas para que se cumpla hasta la última coma de las escrituras: todo esto es necesario.

¿SEREMOS NOSOTROS, SEÑOR?

- ¿A los que nos cuesta enfrentarnos a nuestra propia verdad?
- ¿Los que vendemos, no por plata, pero tal vez por menos, tu nombre y tu gloria?
- ¿Los que compartimos el pan único y partido y escapamos a continuación a la penumbra que esconde nuestras contradicciones?

¿SEREMOS NOSOTROS, SEÑOR?

- ¿Los que decimos “sí”, cuando sabemos que en realidad es un “no”?
- ¿Los que te presentamos como amigo en el altar y como a un gran desconocido en la vida, debido al miedo o a la vergüenza?
- ¿Los que besamos tu cruz por ser Viernes Santo y, luego ese beso, queda pronto en el olvido?
- ¿Los que nos escondemos, bajo el ropaje que nos viste, la bolsa acaudalada que nos seduce y lo que en el fondo nos convence?

Lee y comenta la reflexión anterior.

En qué situación de esclavitud ves que vive la sociedad hoy?

¿Qué pasos se pueden dar a la libertad de estas ataduras?

¿Cómo experimentas que la misa te ayuda a ser solidario con los demás?

Se expondrán en pleno las diferentes conclusiones de cada grupo.

COMPROMISO

De manera conjunta asumen un compromiso comunitario para trabajar.

- Recordar los horarios de celebración de la cena del Señor en la parroquia.
- Como comunidad pueden organizarse para hacer la visita a las siete casas (preguntar donde se hará la traslación del santísimo en la parroquia para visitar)

ORACION FINAL

Gracias oh, Dios del cielo por tu infinito amor; viniste a mostrar la mayor prueba de amor que pudiera existir, muriendo en la cruz del calvario por mis pecados y haciéndome limpio; y todo por amor. Te pido, oh! Señor, que pueda yo mostrar a otros ese mismo amor, siendo dispuesto en cada momento a ayudar, extendiendo una mano amiga desinteresada a todo aquel que lo necesite.

Gracias Jesús por amarme primero, con mis fallas y defectos, tal cual soy me amas, y eso no lo merezco. Que pueda ser mejor cada día por amor a ti y en honor a tu nombre. Ilumina mis pasos cada día y guíame por la senda que debo andar.

No me permitas caer en la tentación de guardar rencor o amargura en mi corazón. Permite que pueda cada día llenarme de tu amor y experimentar tu gracia en mí, ser transformado por tu amor. Amen

DESPEDIDA

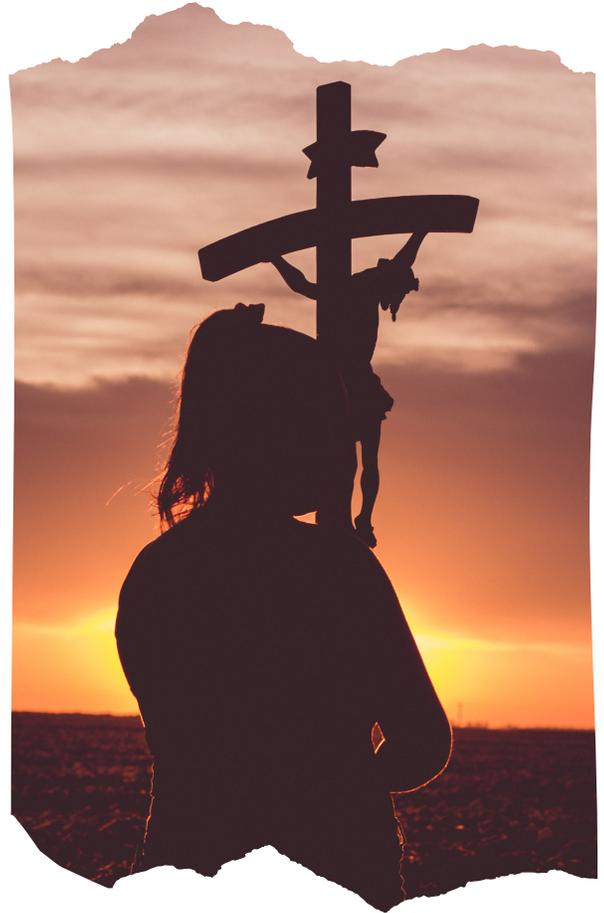


MARTES (VIERNES SANTO)
"NOS AMÓ HASTA MORIR EN LA CRUZ"

SENTIDO DEL DÍA:

En este día recordamos cuando Jesús muere en la cruz para salvarnos del pecado y darnos la vida eterna.

- Participamos en la liturgia del viernes santo -el único día que no hay misa- para que manifestemos como Iglesia nuestra **ORACIÓN** común.
- Celebramos La liturgia de la palabra leyendo y meditando la pasión del Señor Adoramos la santa cruz, signo del gran amor de Dios por los hombres
- Participamos de la comunión, con el pan eucarístico del jueves santo.
- Otros signos populares acompañan ese día: el viacrucis, la marcha del silencio y el rosario de pésame (que este año, después de dos años de pandemia, volveremos a vivir)



PREPARACION REMOTA.

Para tener en cuenta:

- Acordar la hora y el lugar donde se llevará a cabo la reunión de este día.
- Poner los avisos en la cartelera de la parroquia y decirlo en misa como parte de los avisos parroquiales.



PREPARACIÓN PREVIA:

- Poner en lugar visible UN CRUCIFIJO y la frase **"NOS AMÓ HASTA MORIR EN LA CRUZ"**.
- Disponer adecuadamente el lugar, con sillas suficientes.
- Preparar hojas suficientes para el análisis de la realidad y para la oración final.
- Preparar los papeles y la cinta adhesiva para los compromisos.

BIENVENIDA:

En esta segunda reunión meditaremos sobre lo que celebremos el viernes santo, los signos y los momentos que viviremos nos harán recordar el gran valor de la cruz de Cristo y la repercusión en nuestras vidas.

ORACIÓN INICIAL:

Creemos, Señor, que estás presente en este momento de oración y que quieres hablarnos. Deseamos escucharte y dejarnos guiar. Aumenta nuestra fe, confianza y amor, para así abandonarnos en tus manos y dejarte actuar en nosotros. Te pedimos, nos concedas aquella gracia que más necesitamos. Concédenos serte fiel en todo momento. Gracias por todos los dones y beneficios que nos das. Inflama nuestros corazones de amor ardiente por Ti y por tu Reino. Amén

Link: <https://youtu.be/HCvogVQlw6A>

ANÁLISIS DE LA REALIDAD

Hay personas cristianas que dicen, ¡qué cruz! ¿Hasta cuándo voy a sufrir? Estas personas piensan que cargar su cruz significa sufrir, sobrevivir situaciones alargadas, aguantar o recibir abuso por causa de otra persona o simplemente sufrir de alguna enfermedad que no se cura. Cargar una cruz no es una pareja abusiva, el vecino que no te deja dormir en los fines de semana, compañeros de trabajo que te hace la vida imposible o el hijo prodigo que no camina con Dios. Para el cristiano cargar su cruz va mucho más allá. En pequeños grupos leemos el análisis de la realidad y compartimos lo que nos parece importante o nos llamó más la atención.

Hay un Cristo con su cruz en nuestro camino.

No es difícil distinguirlo:

Quizá sea uno de sus hijos, al que se le esté haciendo, muy pesada la cruz de su pubertad, de sus estudios, de su adolescencia incomprendida. Quizá sea su propio cónyuge al que la cruz de un matrimonio sin delicadezas, sin muestras de afecto, sin demostraciones de ayuda mutua y de comprensión, le está pesando más de la cuenta.

Quizá sea alguno de sus empleados, con la cruz insoportable de algún problema económico o familiar. Usted deténgase y mire y verá como lo distingue inmediatamente y por supuesto échele una manita con su cruz.

Permanentemente debemos detenernos, girar sobre nuestros pasos y volver la mirada a Jesús para confrontar nuestra vida con la suya.

TEXTO BÍBLICO: Del evangelio de San Marcos (15, 29-39)

""Los que pasaban lo insultaban; le decían, moviendo la cabeza: «Tú, que destruyes el Templo y lo levantas de nuevo en tres días, sálvate a ti mismo y baja de la cruz.» Igualmente los jefes de los sacerdotes y los maestros de la Ley se burlaban de él, y decían entre sí: «Si pudo salvar a otros, no se salvará a sí mismo. Que ese Mesías, ese rey de Israel, baje ahora de la cruz: cuando lo veamos, creeremos.» Incluso lo insultaban los que estaban crucificados con él. Llegado el mediodía, la oscuridad cubrió todo el país hasta las tres de la tarde, y a esa hora Jesús gritó con voz potente: «Eloí, Eloí, lammá sabactani», que quiere decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» Al oírlo, algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías.» Uno de ellos corrió a mojar una esponja en vinagre, la puso en la punta de una caña y le ofreció de beber, diciendo: «Veamos si viene Elías a bajarlo.» Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró. En seguida la cortina que cerraba el santuario del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo. Al mismo tiempo el capitán romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo: «Verdaderamente este hombre era hijo de Dios.»"



REFLEXIÓN

LA CRUZ REVELA LA MISERICORDIA Y LA JUSTICIA DE DIOS EN JESUCRISTO. Dios quiso salvar el mundo por el camino de la Cruz.

Cargar la cruz significa, cargar la cruz desde la fe y depositando nuestra confianza en Cristo Jesús, por más adversidades, sufrimientos, obstáculos, aflicciones que aparezcan; cargar la cruz es buscar hacer visible en nuestras acciones diarias los valores del reino, y no estamos hablando de obrar milagros, sanaciones, predicciones, dones espirituales asombrosos, hablamos simplemente de que cargar la cruz es tener una vida agradable a Dios. Sin cruz no habría cristianismo pues en ella está la máxima prueba del amor de Jesús hacia nosotros. “La misericordia de Dios nos lleva a comprender que el amor es el sentido de la vida. Comprendemos así que la raíz de nuestra libertad nunca es la auto referencialidad, y nos sentimos llamados a derramar en el mundo el amor recibido del Señor, a darlo en la Iglesia, en las familias, en la sociedad, a conjugarlo en el servir y en el darse”.



COMPROMISO

¡Amar la Cruz! ¡Qué contradicción! No es fácil. Pero hay que amarla porque la Cruz te lleva a la gloria. A la gloria del cielo se llega después de un largo peregrinar. Amar la Cruz como la amó Cristo que se abrazó a ella a lo largo de su vida, no sólo en el momento de su Pasión. Amar la Cruz y no huir de ella. Sí, la Cruz es pesada, dura, dolorosa, difícil... Pero Cristo ayuda a llevarla. La Cruz es más fácil de cargar cuando se hace con amor y confianza.

Amar la Cruz. ¿Por qué me quejo entonces tantas veces de la carga de la Cruz? ¿Por qué lamentarse tanto de la vida? ¿Por qué hacerlo si el mismo Cristo no lo hizo y por qué no mirarla con la misma ternura con la que la miró Jesús?

Aceptar la cruz... es decir y exclamar a Cristo que se haga su voluntad y no la mía. Aceptar la cruz... ¿Cómo acepto yo mi cruz cotidiana?, ¿A qué compromiso me lleva esta reflexión?

- Dejamos un tiempo considerado para escribir sus compromisos.
- Invitar a participar en todos los momentos más importantes de la liturgia del viernes santo. Insistir en participar en la celebración que se hace en la iglesia (donde sí la hagan) más que en el viacrucis.

ORACIÓN FINAL

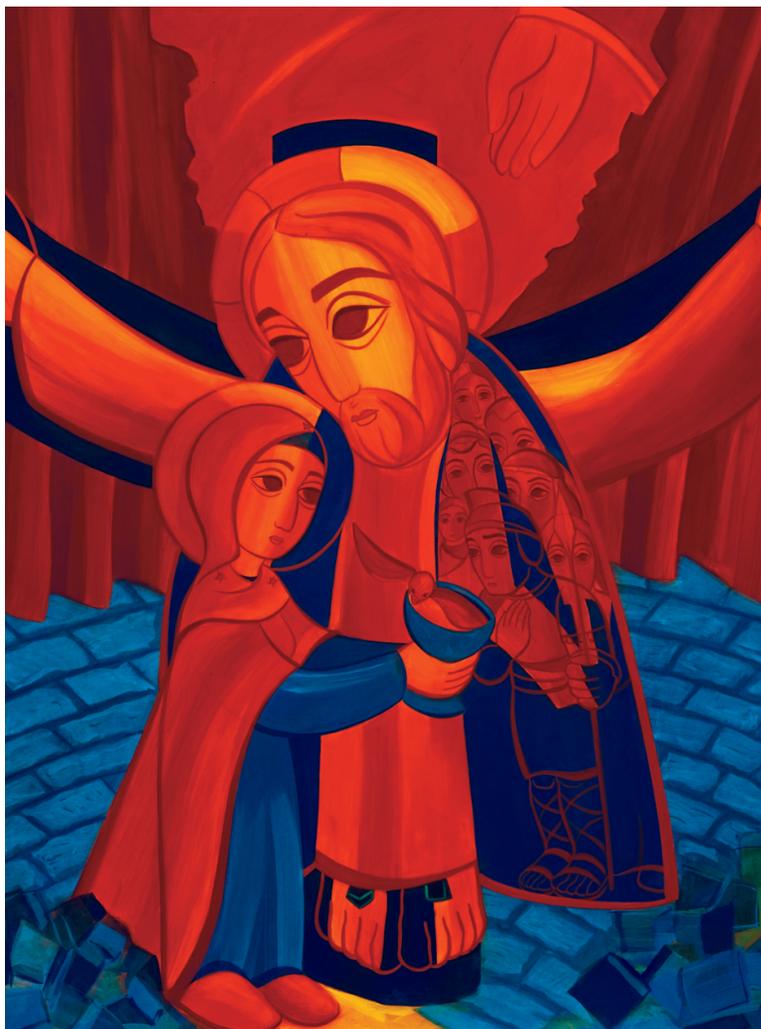
No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

Se hace un breve silencio. Se termina con un
Padre nuestro y el gloria.

DESPEDIDA



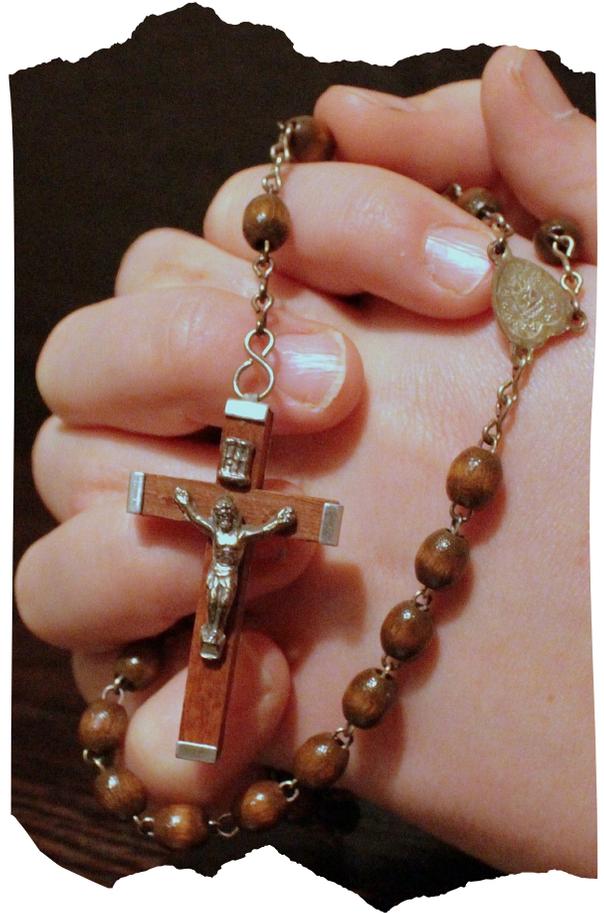
Miércoles (sábado santo)
“CON CRISTO RESUCITADO, VIVIMOS EN EL AMOR”

SENTIDO DEL DÍA:

El sábado santo es un día de oración junto a la tumba esperando la resurrección. Es día de reflexión y silencio. Es la preparación para la celebración de la Vigilia Pascual.

Por la noche se lleva a cabo la celebración de la Vigilia Pascual. Dicha celebración tiene tres partes importantes que terminan con la Liturgia Eucarística:

1. Celebración del fuego nuevo.
2. Liturgia de la Palabra.
3. Liturgia Bautismal.



PREPARACION REMOTA.

Poner en lugar visible la cruz y la frase “CON CRISTO RESUCITADO, VIVIMOS EN EL AMOR”

- Disponer adecuadamente el lugar, con sillas suficientes.
- Preparar las cartulinas, marcadores y la cinta adhesiva para los compromisos.



ORACIÓN INICIAL

Señor que al reflexionar sobre tu Muerte y Resurrección nos lleve a vivir una vida nueva, en gozo, esperanza y en Reconciliación contigo y con los hermanos. Tú que vive y Reinas por los siglos de los siglos. Amén.

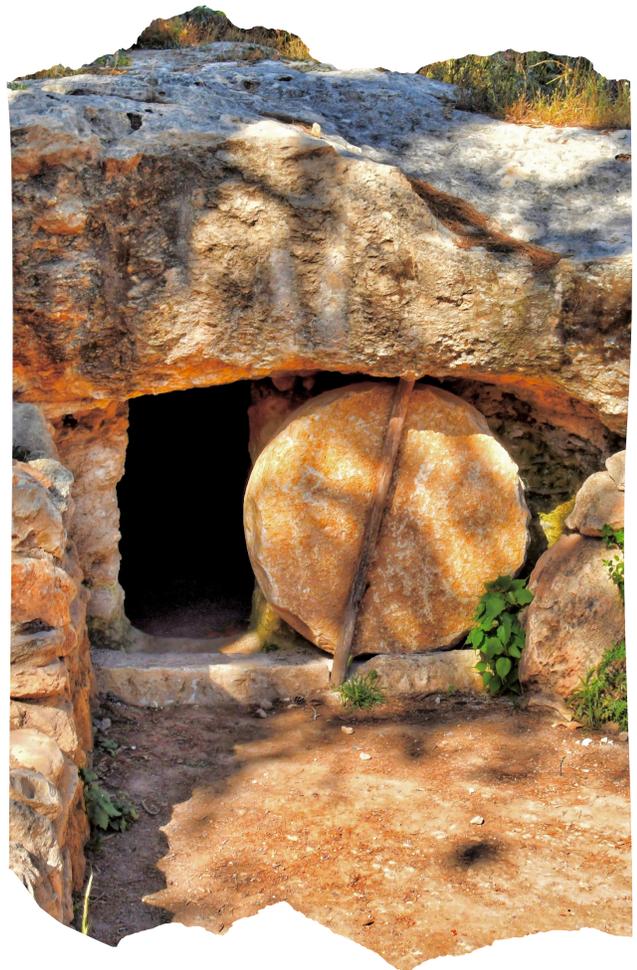
CONTEMPLAMOS LA REALIDAD

Durante las últimas décadas, la sociedad ha modificado su percepción de la muerte, así como la forma de encajar un hecho natural que a todos nos llegará tarde o temprano. Hace décadas, las personas morían en su casa, rodeadas de su familia, incluidos los niños, amigos y vecinos. El acto de morir era, por tanto, un hecho asumido desde la más tierna infancia. Desde niño, se presenciaba la muerte de los seres queridos, se conocía su existencia y también la forma en que cada uno se preparaba para morir, para afrontar la despedida. Hoy las cosas han cambiado. La mayoría de la población declara que desea fallecer sin dolor, en casa y rodeado de su familia. Sin embargo, la mayoría muere en un hospital.

Algunos psicólogos dicen que "La sociedad de hoy pone mucho énfasis en los aspectos vitales y en la juventud. Lavejez y la muerte quedan relegados a un segundo plano". La actitud social ante la muerte es, por tanto, de rechazo y ocultación. En este sentido, la muerte se ha convertido en un acto sanitario, controlado por los hospitales y por las funerarias. Hoy también es fácil quitarse la vida por situaciones que no son tan trascendentes teniendo como justificación el dejar de sufrir.

TEXTO BÍBLICO: Del evangelio de San Lucas (24, 1-7)

"El primer día de la semana, muy temprano, fueron las mujeres al sepulcro, llevando los perfumes que habían preparado. Pero se encontraron con una novedad: la piedra que cerraba el sepulcro había sido removida, y al entrar no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar, pero en ese momento vieron a su lado a dos hombres con ropas fulgurantes. Estaban tan asustadas que no se atrevían a levantar los ojos del suelo. Pero ellos les dijeron: « ¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí. Resucitó. Acuérdense de lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea: el Hijo del Hombre debe ser entregado en manos de los pecadores y ser crucificado, y al tercer día resucitará.»"



REFLEXIÓN

El Señor vive para siempre en Dios

La muerte de Jesús no ha sido su destrucción, sino su paso a la vida del Padre. Jesús estuvo muerto pero ahora está vivo. Resucitado, vive en una condición nueva junto al Padre. Con razón, se le puede llamar ya Señor de la vida y de la muerte. Los cristianos no estamos desamparados. Los creyentes sabemos que junto al Padre está Cristo intercediendo y preocupándose por toda la humanidad. (Hb 7, 25; Rm 8, 34).

El Resucitado vive en medio de los creyentes

El Señor no solo vive ahora para los hombres, sino entre los hombres. Los discípulos viven animados por la presencia viva del Resucitado (Lc 24, 13-35). Cuando hablan del Resucitado no están hablando de un personaje del pasado, sino de alguien vivo que anima, vivifica y llena con su espíritu y su fuerza a la comunidad creyente. “Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20). Es necesario saber descubrirlo en nuestras asambleas (Mt 18, 20), saber escucharlo en el Evangelio (Mt 7, 24-27), dejarnos alimentar por él en la cena eucarística (Lc 24, 28-31), saber encontrarlo en todo hombre necesitado (Mt 25, 31-46).

El retorno del Resucitado

Cristo, resucitado por el Padre, solo es el “primero que ha resucitado de entre los muertos”. Él se nos ha anticipado a todos para alcanzar esa vida definitiva que nos está también reservada a nosotros. Su resurrección nos abre la posibilidad de alcanzar la liberación última y total (1 Co 15, 22; Ef 2, 4-6). Si vivimos desde Cristo, un día resucitaremos con Él. “Dios que resucitó al Señor, también nos resucitará a nosotros por su fuerza” (1 Co 6, 14).

Por eso, los creyentes, en medio de las luchas, los sufrimientos y las dificultades de cada día, poner nuestra mirada en el Resucitado que un día volverá a consumir y llevar a su término todos nuestros esfuerzos de liberación: “Ven, Señor, Jesús” (Ap 22, 20)

Sabemos que Dios es incapaz de defraudar las esperanzas del hombre que le invoca como Padre. Ya el mal, la injusticia y la muerte no tienen la última palabra. La vida no es un enigma sin meta ni salida.



COMPARTIR:

En binas, luego participación en el grupo.

- ¿La gente cree en la Resurrección de Cristo? ¿Cuáles son los signos que notas de que es verdad?
- Y tú, ¿Crees tú en la Resurrección de Cristo? Pon algunos ejemplos

COMPROMISO

La resurrección conlleva caminos de vida verdadera y plena para todos, caminos de vida eterna, caminos abiertos por la fe que conducen a la plenitud de vida que Cristo nos ha traído: con esta vida divina se desarrolla también en plenitud la existencia humana, en su dimensión personal, familiar, social y cultural.

¿Cuáles son esos caminos o actitudes que la Resurrección exige?
Preséntalos en una papeleta o cartulina para hacerlo visible a la comunidad.

ORACIÓN FINAL

(Pueden utilizar velas para la oración final)

Oh Jesús,
que moriste y resucitaste por amor,
aleja de nuestras familias y de la sociedad
todas las formas de desesperación y desánimo,
para que vivamos como personas resucitadas
y seamos portadores de tu paz.
¡Amén!

DESPEDIDA



FIESTA PASCUAL
(sábado santo o algún día de la octava de pascua)

OBJETIVO:

El Pueblo de Dios, reunido en centros pastorales o grupos de vecinos, al reflexionar y profundizar el misterio de la pasión, muerte y resurrección del Señor, reconoce la grandeza de su salvación y agradece la gratuidad de la Misericordia, que lo invita a compartir la alegría de la Resurrección en todos los ambientes y con todas las personas.

INTRODUCCIÓN

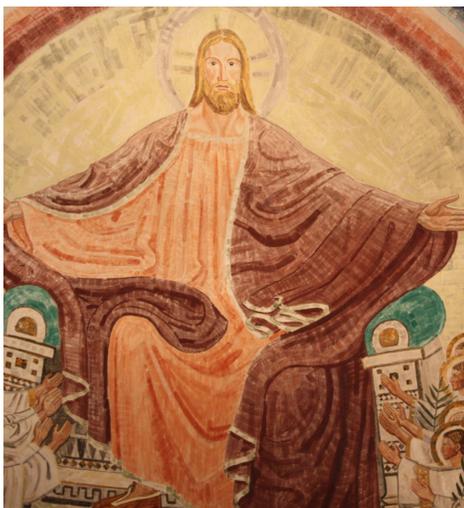
Cristo está presente hoy entre nosotros de una manera nueva. Nuestros grupos, con un deseo encendido de Resurrección quieren comprometerse a vivir con intensidad la nueva vida que Cristo nos ha dado. Y unidos en un aléluya jubiloso hagamos lo posible en nosotros el encuentro con Dios y el hombre en Jesucristo Resucitado. Cristo vive. El señor ha Resucitado y vive entre dándole sentido y valor a todas las cosas de nuestro mundo.

PREPARACION REMOTA.

Para tener en cuenta:

- Acordar la hora y el lugar donde se llevará a cabo la fiesta pascual.
- Ponerse de acuerdo para llevar algo para compartir los alimentos.
- Preparar las hojas de oración, el dado que se necesita para el análisis de la realidad

**LEMA: “CON CRISTO
RESUCITADO,
VIVIMOS EN EL AMOR”**



PREPARACIÓN PREVIA:

El día de hoy se prepara el lugar con un ambiente de fiesta, pues celebramos el triunfo del Señor Jesús sobre la muerte, con su Resurrección nos trae vida nueva.

Ambientamos el local con:

- Una imagen de Jesús resucitado al frente en el centro.
- Flores (de preferencia blancas)
- Cirio (la luz de Cristo Resucitado)
- Agua (Bautismo, vida nueva)

De ser posible, preparen un sepulcro vacío donde coloque la frase: ¡No está aquí ha Resucitado!

ORACIÓN INICIAL

- Un canto de Resurrección, se puede multiplicar las hojas para todos
- Se sugiere:

En la Mañana de Resurrección

En la mañana de resurrección,
Caminan al sepulcro donde está el Redentor
Se preguntan al marchar
¿Quién moverá?
¿Quién abrirá?
La tumba donde está el Señor.

El Señor nuestro Dios Resucitó Aleluya, aleluya, aleluya.

En la mañana de Resurrección,
Vivimos la esperanza de un futuro mejor.
Ser testigos del Señor,
Exige cambiar, exige luchar
Por un mundo de justicia y de paz.
(Puede ser otro canto que todos conozcan)

ANALISIS DE LA REALIDAD

A modo de sugerencia les proponemos esta dinámica. Con un dado que se puede elaborar con una caja de cartón forrada ponemos los números que corresponden a las preguntas y el que al tirar el dado le salga esa cantidad contestara la pregunta.

- 1 ¿Qué es lo que más me gusta de la vida? ¿Qué cosas dan sentido a mi vida?
- 2 ¿Qué es lo que más me está costando de mi vida de hoy?
- 3 ¿Qué quiero decirle a Jesús resucitado en esta Pascua?
- 4 ¿Qué es lo que necesito de la vida, para mi vida, para mi historia de hoy?

- La Resurrección es el Misterio de la Eternidad presente en nuestras historias...
- Es Jesús resucitado que sale a nuestro encuentro y quiere festejar su vida con nosotros. La resurrección de Jesús es fiesta de vida.

REFLEXIÓN

LA ALEGRÍA DE LA PASCUA

Jesús nos dice: yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre. (Jn. 12,16-20).



¿Cuáles son para nosotros los efectos de su resurrección?

- Por Él, los hijos de la luz amanecen a la vida eterna, los creyentes atraviesan los umbrales del reino de los cielos.
- En Él fue demolida nuestra antigua miseria, reconstruido cuanto estaba derrumbado y renovada en plenitud de la salvación.
- Se ofreció a sí mismo por nuestra salvación.

Jesús afirma que Él es la vida. Por consiguiente, todos los que se adhieren a Él comunican con la vida verdadera, y, aunque muera a la vida temporal, viven en el Dios de la vida. El tiempo pascual que se inicia con la Vigilia Pascual es ocasión privilegiada para vivir y anunciar la alegría del Resucitado. Experimentamos con especial intensidad en este tiempo el júbilo desbordante que embargó el corazón de nuestra Madre María, el de los apóstoles y discípulos de Jesús, al escuchar la buena noticia: ¡ha resucitado!

Esta experiencia de fe debe alentar nuestro combate espiritual, invitándonos a poner siempre los ojos en Aquel que venció al pecado y a la muerte, fortaleciendo nuestra confianza en sus promesas. Asimismo, la fe nos mueve al anuncio gozoso, al testimonio en primera persona de que el Señor nos ha dado una vida nueva. ¿Cuántas personas que frecuentamos o nos son cercanas tal vez no conocen al Resucitado? ¿Cuántos han visto paralizarse su fe o viven como si no la tuvieran? La Pascua es tiempo de anuncio, de compromiso apostólico. Cada uno, desde nuestra situación y posibilidades, estamos llamados a dar testimonio de nuestra fe en el Señor Jesús, muerto y resucitado para nuestra reconciliación. Contagiémonos, pues, de la experiencia de fe que invade la liturgia de la cincuentena pascual: “¡Cristo nuestra Pascua, se ha inmolado en la cruz por nuestros pecados y ha resucitado glorioso: hagamos fiesta en el Señor!”. Acojamos los frutos de la reconciliación y demos testimonio con toda nuestra vida de que el Señor Jesús es verdaderamente la resurrección y la vida.



COMPARTIR EN GRUPO

1-¿Es alegre mi vida de cristiano comprometido? ¿Cómo lo manifiesto? ¿Cuáles son los signos que lo identifican?

2- La resurrección de Cristo, ¿es motivo de esperanza? ¿Por qué? ¿Cómo se puede transmitir esa esperanza a los que nos rodean?

3- ¿En qué se diferencia un cristiano que vive auténticamente el misterio de Jesús Resucitado de quién lo vive sin comprometerse? Hechos concretos.

6- Y tú, ¿cómo vives esa Resurrección?

PLENARIO Después de haber reflexionado se comentan de manera espontánea las respuestas

COMPROMISO

La Pascua siempre nos pone en camino hacia el hermano, y es bueno que podamos concretar este festejo con un gesto de solidaridad.

ORACION FINAL

PROFESIÓN DE FE

Creo que la Resurrección de Cristo introduce al hombre y a su historia en la eternidad anticipada veo en la Iglesia que se reconoce pobre, pequeña, que sabe de sus fracasos y que intenta un intercambio fraterno con todos los hombres.

Creo que Cristo vive en los que investigan y los que hacen que la materia responda a su don creador, pero que tiene el corazón sencillo para conocerle y amarle.

Creo que Cristo vive en los hombres que experimentan la Salvación, en la fuerza y dinamismo de crecimiento que existe en la realidad que nos rodea.

Creo que Cristo vive en los hombres que han hecho de sus vidas un grito de autenticidad. Libertad y fraternidad.

Creo que Cristo vive en los jóvenes que miran hacia las cumbres, en la mirada sencilla de los niños, en el esfuerzo de los mayores que han sabido construir un mundo bello y hermoso.

Creo que Cristo vive en el hombre que busca, que se aventura que se arriesga, que sale cada mañana con la alforja y el bastón al hombro dispuesto a caminar en la fidelidad del Señor.

Creo que Cristo vive en el hogar que experimenta tensiones y que lucha por superarlas.

Creo que Cristo vive en los padres que educan a sus hijos porque sienten que sus esfuerzos tienen trascendencia eterna.

Creo que Cristo vive en el corazón de la mujer que ha elegido la virginidad como realización plena de su vivir en Dios.

Creo que Cristo vive en el sacerdote que se encuentra solo ante la vacilación y la duda y que tiende sus manos a Dios como única esperanza de salvación.

Creo que Cristo vive en cada misionero en un aleluya eterno después de una labor agotadora en la que no percibe ninguna eficacia apostólica.

Creo que Cristo vive en el secreto, en la oscuridad, en el misterio de los pobres. Y en los que cuidan nuestra madre tierra. Amén

CONVIVENCIA:

Se dará un tiempo para que cada grupo elabore su brindis por la alegría de la Resurrección. Después cada grupo ofrecerá su brindis que puede ser con vasos de agua o refresco.

